

EL ESPECTADOR

FUNDADO EN MEDELLÍN EN 1887 POR FIDEL CANO

El Espectador trabajará en bien de la patria con criterio liberal y en bien de los principios liberales con criterio patriótico. Fidel Cano
Gerente **Eduardo Garcés López** Director **Fidel Cano Correa**

Consejo Editorial

Presidente **Gonzalo Córdoba Mallarino**

Pilar Reyes, Héctor Abad Faciolince, Ramiro Bejarano, Armando Montenegro.

Editor General **Jorge Cardona**

Vicepresidente Comercial **Caracol Unidad de Medios**
Mauricio Umaña Blanche

Gova

1,2,3... CENSURA



Opinión

Directores: **Fidel Cano Gutiérrez**: 1887 - 1919. **Luis Cano**: 1919 - 1949. **Gabriel Cano**: 1919 - 1923 (Medellín) y 1949 - 1958. **Guillermo Cano**: 1952 - 1986. **Juan Guillermo y Fernando Cano**: 1986 - 1997. **Rodrigo Pardo**: 1998 - 1999. **Carlos Lleras de la Fuente**: 1999 - 2002. **Ricardo Santamaría**: 2003. **Fidel Cano Correa**: 2004 fidelcano@elespectador.com

El Espectador. Editado por Comunican S.A. ©. Miembro: SIP, WAN, IPI y AMI
© Comunican S.A. 2018. Todos los derechos reservados.
ISSN 0122-2856. Año CXXXI. www.elespectador.com

Un control fiscal sin dientes

EL PANORAMA QUE DIBUJA EL CONTRALOR general, Carlos Felipe Córdoba, sobre la lucha contra la corrupción es desalentador. Según el funcionario, la ausencia de recursos, coordinación y capacidades de intervención tienen maniatada a la Contraloría, lo que favorece el desperdicio de los recursos de los colombianos. En el Congreso cursa una propuesta de acto legislativo que apunta a solucionar estos problemas; sin embargo, ¿existe la voluntad política de crear un control fiscal eficiente y que le sirva al país?

Según le dijo Córdoba a **El Espectador**, la idea es “romper con ese control posterior —entendido como póstumo— en el que llegamos a recoger las migajas que nos dejan los corruptos. Hoy en día el país tiene 890 elefantes blancos y no se vislumbra una solución real para terminarlos”. En caso de aprobarse los cambios propuestos, la Contraloría podría ejercer “un control preventivo, como lo hace la Procuraduría, que no sea vinculante, pero que a la vez pueda guiar al funcionario a tomar buenas decisiones. La Contraloría recupera el 0,4 % de lo que investiga, una cifra pírrica”.

Cada vez que se pone sobre la mesa modificar los po-

deres de uno de los entes de control, surge la duda de si no estamos desequilibrando las cargas y permitiendo que ciertos roles, si se politizan, puedan ejercer influencias indeseadas. La respuesta no es sencilla. En efecto, una Contraloría con más capacidad de intervención, si está dirigida por personas que traen consigo equipajes políticos, puede ser utilizada de manera negativa. Sin embargo, también es cierto que, si no tiene los dientes necesarios, no está cumpliendo el mandato constitucional de vigilar el uso de los recursos de los colombianos.

El contralor también está solicitando más recursos para modernizar las contralorías, sus procesos, y poder ampliar la planta de trabajadores capacitados. Eso, con el fin de evitar situaciones como la de “la Contraloría del Amazonas (que) tiene cinco funcionarios,

“Los hechos sobre la mesa son evidentes: el control fiscal que se ha venido ejerciendo está muy limitado por los recursos y las competencias”.

no tiene un abogado ni un ingeniero civil, ¿cómo va a hacer la vigilancia de los proyectos si no tiene cómo? Lo mismo sucede con Guaviare o con Guainía. O la Contraloría de Sincelejo, que no tiene capacidad tampoco”. En total, Córdoba pide que se destinen alrededor de \$1,2 billones (hoy reciben \$570.000 millones), un 0,5 % del presupuesto nacional.

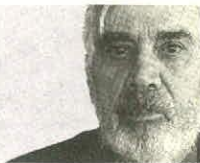
El país necesita tomar una decisión. Los hechos sobre la mesa son evidentes: el control fiscal que se ha venido ejerciendo está muy limitado por los recursos y las competencias. Los efectos se ven en el continuado despilfarro de la corrupción, las denuncias de que los políticos elegidos llegan a cargos como Alcaldías y Gobernaciones a devolver favores con los contratos públicos, y la falta de legitimidad que las instituciones tienen a los ojos de los colombianos. Ante eso, unos entes de control eficientes son la respuesta.

Sin embargo, también es clave que se dé la discusión sobre cómo, al momento de elegir fiscal, contralor y procurador, podemos garantizar que estas figuras no usen los entes como trampolines políticos. La historia reciente del país está plagada de ejemplos. ¿Habrá la voluntad política para fortalecer estos roles y, al mismo tiempo, garantizar su independencia y su actuar ecuánime?

¿Está en desacuerdo con este editorial? Envíe su antieditorial de 500 palabras a yosoyespectador@gmail.com

Carrasquilla en el país de las maravillas

SALOMÓN KALMANOVITZ



NO RECUERDO UN LANZAMIENTO del Marco Fiscal de Mediano Plazo (MFMP) tan lleno de mentiras, medias verdades y exageraciones como el que acaba de anunciar el gobierno Duque. El ministro y los técnicos hablaban socarronamente, sabiendo que engañaban al público.

El fracaso de la ley de financiamiento, que arrojó resultados negativos para el fisco, no se va a corregir con otra reforma tributaria, sino con un recorte brutal del gasto (\$10 billones), una presunta reforma a la DIAN (otra más) que vale medio punto del PIB, pero “recupera” un punto para el fisco, justificada con la experiencia de México, que lo logró, y se preguntan: ¿por qué nosotros no? Para llenar el hueco dejado por la devolución de impuestos, se anuncia la venta de activos incluyendo ISA, que hace la interconexión eléctrica de varios países y es una de las empresas más grandes de América Latina, que renta 12 % anual de su capital y no 5 %, como aduce Carrasquilla,

más un pedazo de Ecopetrol, que es la joya del Estado colombiano.

Es un plan para empobrecer al Estado y dejarlo en los rines con tal de que las empresas y los ricos paguen menos impuestos. De hecho, la única justificación económica para vender empresas públicas es adquirir nuevos activos socialmente más rentables, como infraestructuras de vías, educación o acueductos, no para comerse los en gasto corriente.

La rebaja de impuestos es una cura fenomenal para el crecimiento, afirma la extrema derecha. Quite impuestos y las empresas invertirán lo que les devuelvan y más, sin importar si hay demanda interna o externa para su nueva producción. El uso de la capacidad instalada de la industria, según Fedesarrollo, es de solo un tercio, mientras que las exportaciones no tradicionales están estancadas y el mercado interno ha repuntado un poco, pero tampoco tanto, así que no hay incentivos materiales para construir capacidad adicional.

Carrasquilla sostiene que obtendrá un déficit fiscal en 2019 del 2,3 % del PIB, a pesar de que relajó la regla fiscal para permitir un 2,7 % de déficit, supuestamente para atender el éxodo venezolano. Lo cierto es que las sumas no dan: perdió \$5 billones con la ley de financiamiento y tiene gastos

ineludibles que pretende escamotear.

El MFMP dice que el crecimiento este año será 3,6 % y en adelante rondará el 4 %. El resultado del PIB para el primer trimestre de 2019 fue un mediocre 2,3 %, o sea que la economía debe crecer al 4,3 % el resto del año para alcanzar ese resultado, algo implausible. Las razones son que las importaciones triplican el crecimiento de las exportaciones, o sea sustraen demanda agregada, y la inversión creció solo 2,8 % en el primer trimestre del año, según el DANE. En abril, la industria se contrajo 1,3 %.

Una evidencia del estancamiento económico es el aumento del desempleo, que ya completa siete meses en curso. Las cifras son preocupantes: no solo aumentó el número de personas desempleadas, sino que bajó la tasa de participación, o sea que mucha gente se cansó de buscar trabajo. El dato más escandaloso es que durante el último año se destruyeron 775.000 puestos de trabajo.

El loable propósito de un desarrollo basado en el conocimiento que anunció Duque como eje de su plan de gobierno requiere una gran inversión en educación de calidad, desde el nivel básico hasta el más avanzado, y en el avance de la ciencia y la tecnología, que no es gratis ni se sustituye con aplicaciones pendejas. Sin recursos públicos, no se puede lograr.

Nieves



Seamos felices como los pájaros: sin Brexit, ni muros, ni fronteras...